



El paso de vehículos pesados, y la falta de mantenimiento, han destrozado el suelo enrejado de la entrada al camino de acceso a la Peña de la Cruz.

El deteriorado acceso supone un peligro, principalmente, para ciclistas que pueden ver como las ruedas de sus vehículos se hunden o se enganchan, una circunstancia de gravedad si están en sentido descendente.

Los paseantes también ponen el grito en el cielo ya que "es fácil que alguien pueda meter el pie sin querer y se tuerza el tobillo" nos exponía uno de los muchos senderistas que pasean por la zona.